## ¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

## V1

## Capítulo 37: Subir al dragón, ¿no es sencillo?

Se acercaba el día del examen de admisión de Noia. Además del examen, también necesitaban preparar otras cosas con antelación. Por ejemplo, una foto familiar.

La Academia St. Hys era una institución prestigiosa entre los clanes de dragones, con estrictos requisitos de admisión. Si bien la mayoría de las familias de dragones están formadas por un solo dragón que se reproduce asexualmente, había casos como el de Rosvitha de "reproducción normal".



Ya fuera una familia monoparental o biparental, la presentación familiar era crucial en los criterios de evaluación. Solo una familia armoniosa y amorosa, que se adhiriera a los ideales de los dragones, podía criar crías de dragones cualificadas.

El Departamento de Dragonling de la Academia St. Hys solo admitía estudiantes de esas familias. Desafortunadamente, la "familia" de Leon no tenía nada que ver con las palabras "armonioso" y "amoroso".

"¿No tienen relación? Aunque no la tengan, debes fingir que sí", dijo Rosvitha.

Rosvitha continuó: "Noia valora mucho este examen de ingreso, y ambos han trabajado duro durante un mes, así que pase lo que pase, debemos aprobar este examen".

León se rascó la cabeza. "Entonces, ¿vamos a tomar una foto familiar?"

"Claro, reservé un estudio fotográfico con un dragón de mensajes hace unos días. Prepárate, iremos allí más tarde", respondió Rosvitha. Después de una pausa, añadió: "Por cierto, tomemos también un retrato familiar".

León frunció el ceño. "¿Retrato familiar?"

Recordó que no hace mucho, cuando la hermana de Rosvitha, la reina Isabel, la dragona roja, vino de visita, Muen mencionó que llevaba mucho tiempo deseando tomar un retrato familiar. Como su hija tenía ese deseo, y estaba en camino, León, naturalmente, no se negó. Levantó la manta y se levantó de la cama para vestirse.

-Espera, hay una cosa más -dijo Rosvitha.

"¿Qué?"

"Quiero ponerte una cola."

¿Qué? ¿Añadirle una cola?

"Sí", asintió Rosvitha, "Puedes usar la excusa de "no me gusta mostrar mi cola" en casa para engañar a los demás, pero afuera, un dragón macho sin cola es muy extraño".

León bajó la cara y preguntó sin expresión: "Sin cola, ¿me golpearían otros dragones?"

Rosvitha meneó la cabeza.

-Entonces, ¿de qué tengo miedo? Si es extraño, que sea extraño.

Bueno, si no quieres, no lo hagas. Pero recuerda, no te pongas tan terco cuando estemos afuera, ¿de acuerdo?

"Sí."

Iré a buscar a Noia y a Muen. Tú espéranos en el patio delantero del templo.

León asintió en silencio, con las manos metidas en los bolsillos de su chaqueta, y salió de la habitación.



A medida que los pasos se alejaban, Rosvitha suspiró con impotencia: «Toda la familia es terca. De verdad que no hay manera».

Murmurando para sí misma, se dirigió rápidamente a la habitación de las hermanas. Como ya les había informado a sus hijas la noche anterior, cuando Rosvitha llegó, las dos pequeñas ya estaban vestidas y listas.

Rosvitha los condujo escaleras abajo. Muen, llamando a papá, dio pasitos y corrió hacia Leon.

Él también se agachó con una sonrisa, levantando con seguridad a Muen en sus brazos.

"¿Dónde vamos a tomar las fotos?" preguntó León.

"Ciudad del Cielo, una ciudad perteneciente exclusivamente a la raza del dragón".

León asintió pensativo. Había visto registros sobre la Ciudad del Cielo en los documentos históricos de los humanos. La leyenda decía que estaba lejos del bullicio mundano, un reino enteramente propiedad de dragones.

Durante millones de años, innumerables héroes habían intentado entrar en la Ciudad del Cielo del dragón para explorar, pero sin excepción, todos fracasaron.

Entonces, hace muchos años, los humanos y varias otras razas dejaron de explorar Sky City.

"Honestamente, Leon no pudo evitar sentirse un poco emocionado porque muy bien podría convertirse en el primer humano en la historia en ingresar a Sky City.

Mamá, ¿cómo llegamos allí?

Esta también era la primera vez que las hijas abandonaban el Templo Sagrado del Dragón Plateado, por lo que la Ciudad del Cielo no les resultaba familiar.



"Ciudad del Cielo, por supuesto, volamos alli", dijo Rosvitha.

Rosvitha extendió las alas de dragón tras ella al oír las palabras, envolviéndola por completo. Tras una breve pausa, un majestuoso dragón plateado apareció ante todos al abrirse de nuevo las alas.

¡Guau! ¡Mamá se ve genial! ¡Muen también quiere convertirse en dragón! Noia tiró de la cola de su hermana. "Espera a que te crezcan alas antes de decir eso".

¡ Hmph! ¡Muen se convertirá en dragón tarde o temprano! Muen volvió la mirada hacia su anciano padre y le preguntó con expectación: «Papá, ¿por qué no te transformas?».

"¡Papá, transfórmate rápido! ¡Papá, transfórmate rápido! ¡Muen quiere ver cómo luce papá como dragón!" La pequeña niña dragón aplaudió emocionada.

Incluso Noia estaba allí de pie, expectante. Y León sintió que quería morir.

—Buena hija, tu padre matadragones es muy capaz, pero en cuanto a transformarse en dragón... mejor no hablemos de eso, ¿de acuerdo?

León tragó saliva con dificultad, rió entre dientes, respondió a Muen y luego lanzó una mirada suplicante a Rosvitha.

"¿Puedes mirar hacia aquí?"

¡Ayuda! ¡Vamos, ayuda!

Al ver que León no había hecho ningún movimiento, Noia entrecerró los ojos y dijo con un dejo de sarcasmo: "No serías incapaz de transformarte, ¿verdad?"

"Bueno, verás..."

-El cuerpo de papá aún no se ha recuperado del todo, así que no puede transformarse en dragón por ahora. -Rosvitha



finalmente extendió una mano amiga—. Cuando papá esté completamente curado, se transformará para que lo veas.

"Está bien, papá, ¡debes mejorarte rápido!"

"Papá, haz lo mejor que puedas".

Bueno, hablemos luego. Sube un momento.

Rosvitha mordió suavemente la cola de Noia con la boca, colocándola boca arriba. Luego, tomó a Muen de los brazos de Leon y la colocó junto a Noia.

Finalmente miró a León y le dijo: "Tú, sube también".

" Tsk, subir al dragón, ¿no es sencillo?"

Pero Rosvitha parecía ponérselo difícil deliberadamente, al no bajarse lo suficiente para darle suficiente altura para trepar.

León se rascó la mejilla y por ahora solo pudo dar un paso atrás.

Rosvitha, ¿podrías agacharte un poco? No puedo levantarme.

¿Qué pasa? Sube y acompaña a nuestras hijas.

Pero si seguían así, las hijas se impacientarían. León se sentó con las piernas cruzadas y Muen se acercó gateando, acomodándose hábilmente en su regazo con la cola a su lado y la espalda contra el pecho de León.

León acarició la cabecita de Muen y luego miró a Noia. La pequeña dragona, fría como el hielo, también lo observaba, meditando en algo importante.

Traducido por:

Gคพอ - RexScan

